

*Dualidades femeninas contemporáneas:
Imágenes de la mujer en la literatura catalana
exófona*

Pilar Arnau i Segarra

UNIVERSITAT DE LES ILLES BALEARS

ABSTRACT

At the beginning of the 21st century a new literature written by authors born abroad appeared in Catalonia. The firsts of these writers are authors born in Morocco, whose mother tongue is Tamazight but who, however, write in Catalan. This Catalan exophonic literature has its own characteristics: dual images of migrant woman.

Keywords: Moroccan migration; Catalan literature of the 21st century; Najat El Hachmi, Laila Karrouch, Saïd El Kadaoui Moussaoui; exophonic literature.

A principios del siglo XXI apareció una nueva literatura en Cataluña. Se trata de obras escritas por autores nacidos en el extranjero. Los primeros han sido autores nacidos en Marruecos de lengua materna amazigh, pero que viven en Cataluña y escriben en lengua catalana. Esta literatura exófona catalana presenta unas características propias: imágenes duales de la mujer emigrante.

Palabras claves: Emigración marroquí; literatura catalana del siglo XXI; Najat El Hachmi, Laila Karrouch, Saïd El Kadaoui Moussaoui; literatura exófona

Introducción

El término exofonía es un concepto relativamente nuevo que todavía no dispone de un gran aparato bibliográfico. De hecho, en el mundo académico alemán, donde los estudios literarios progresan continuamente, el término exofonía no se empezó a utilizar hasta unas Jornadas Germánicas en Senegal, en el Goethe-Institut de la ciudad de Dakar en el año 2002 (Lughofer, 2010, p. 3).

Hablar de exofonía en la literatura catalana contemporánea puede sorprender a quien no esté al corriente de las novedades literarias de los últimos quince años. La exofonía literaria catalana existe, y su cantidad es muy superior a la de los otros territorios lingüísticos peninsulares. En este contexto, es importante destacar el prestigio de los premios obtenidos por algunos de sus autores y la repercusión de sus obras en la sociedad catalana contemporánea.

A grandes rasgos, entendemos por literatura exófona aquella que está escrita por autores cuya lengua materna no es la lengua de escritura. No estamos hablando aquí de autores plurilingües, es decir, de aquellos que dominan diversas lenguas y escriben en unas u otras, según les convenga; tampoco hablamos de autores nómadas, de aquellos que por motivos políticos, profesionales o personales se desplazan regular o irregularmente de un país a otro y adoptan las lenguas del país de acogida como lengua literaria, temporalmente o para siempre; ni siquiera nos referimos a autores bilingües, categoría que sería practicable en un país que se pretende plural, con diversos territorios que gozan de dos o más lenguas oficiales.

Partiendo de las tesis de Johan Georg Lughofer (*ibidem*), definimos la exofonía literaria como el fenómeno de la escritura en la lengua no materna, es decir, una literatura que no se ha redactado en la primera lengua del autor. Esta definición es muy extensa, pues enmarca una amplia tipología en la que se podrían inscribir literaturas postcoloniales, migrantes, nómadas, interculturales, transculturales u otras escrituras que entrañan conceptos relacionados con el movimiento, las migraciones, la diversidad, la hibridación y también, cabe destacarlo, la interculturalidad.

El diálogo entre culturas es siempre un encuentro permeable e inestable, no es un elemento con perfiles sólidos, fuertemente marcados, delimitados, sino que implica grietas, fisuras, brechas. El contacto cultural depende de innumerables condicionantes que a su vez se desarrollan según múltiples elementos y también según la vinculación que surja entre ellos. Así, se construye un entramado multiétnico, multicultural y multilingüístico que genera visiones propias —colectivas o individuales— del Otro. La alteridad asume perfiles que pueden convertirse en tópicos, los cuales a menudo no pueden ser rebatidos por el desconocimiento o incluso por la manipulación de los conceptos difundidos.

En este artículo nos interesan especialmente las construcciones simbólicas de la feminidad que aparecen en las obras de escritores exófonos catalanes como Najat El Hachmi, Laila Karrouch o Saïd El Kadaoui Moussaoui. Sus aportaciones no solamente nos ofrecen percepciones identitarias propias sino también visiones de la alteridad que confrontan la expresión del Otro.

Encuentros de culturas

Las culturas en contacto se relacionan entre ellas, se enredan, se enmarañan. Hoy en día ya nadie puede hablar de identidades homogéneas, permanentes o inmóviles, porque las identidades cada vez son más permeables, más fluctuantes, están en continuo movimiento y cambian sus perfiles. Las identidades forman parte de un laberinto de lenguas, culturas, historias y experiencias. Pero hay que ser realista: tenemos que descartar una visión utópica de las relaciones multiétnicas y multilingüísticas. La antropóloga belga Christiane Stallaert advierte que “la sociedad siempre tendrá que buscar nuevos compromisos, abrir nuevas negociaciones para encauzar la convivencia entre las identidades colectivas que se van creando y re-creando continuamente en su seno.” (2004, p. 11).

En este encuentro entre etnias y lenguas, culturas y religiones, la diversidad se manifiesta *amablemente* mediante diversos canales como son la música¹ o la gastronomía², ambas muy presentes en la mayor parte de actos interculturales. Pero de las distintas manifestaciones que ilustran la diversidad, la heterogeneidad, el encuentro de culturas y sus espacios de contacto, la literatura es sin duda alguna la expresión que pone de relieve con mayor intensidad la situación híbrida del ser humano. La literatura ilustra las intersecciones que emergen de los distintos elementos que conforman las identidades colectivas:

It is simultaneously to encounter the languages of powerlessness and the potential intimations of heterotopic futures. This drama, rarely freely chosen, is also the drama of the stranger. Cut off from the homelands of traditions, experiencing a constantly challenged identity, the stranger is perpetually required to make herself at home in an interminable discussion between a

¹ Recordemos las distintas tendencias de músicas folk, étnicas o de fusión.

² En los últimos decenios, han aparecido en el sur de Europa innumerables restaurantes de comida típica de distintas regiones del mundo. Y, por otra parte, las gastronomías exóticas, es decir, la de los países de origen de la inmigración, son muy a menudo la parte central de actos que pretenden ser multiétnicos y acercar la cultura de los emigrantes a la sociedad receptora europea.

scattered historical inheritance and a heterogeneous present (Chambers, 1994, p. 6).

La literatura está asumiendo en las últimas décadas nuevas formas de interpretar el mundo. La experiencia de la construcción de identidades a través de la confrontación con el otro implica la creación de espacios complejos en los que se enfrentan visiones distintas, incluso confrontadas. En este contexto de encuentros interculturales, surgen nuevas voces autoriales nacidas en otros territorios de la geografía política y lingüística y, por lo tanto, vinculadas a los movimientos poblacionales. Estos escritores exófonos, lejos de rehuir las cuestiones controvertidas, utilizan muy a menudo sus obras autobiográficas para adentrarse en las realidades sociales e intentan esclarecer aquellos conflictos surgidos entre la sociedad de acogida y la inmigrada.

El escenario actual de las migraciones en el sur de Europa, y en Cataluña en particular, ha cambiado de forma substancial en los últimos años. Cataluña, y España, dejaron de ser países emisores de mano de obra industrial que emigraba sobretudo a Alemania, Francia, Bélgica y Suiza para convertirse, de repente, en países receptores de emigrantes extranjeros. No cabe duda de que las nuevas migraciones procedentes de América Latina, de Asia y de África (Marruecos en primer lugar, seguido de otros países emisores de migración como Níger, Nigeria, Camerún o Senegal) han modificado los perfiles sociales y culturales de la sociedad receptora. Los emigrantes han traído consigo nuevos métodos para acercarse a la cultura (las culturas), nuevas formas de expresión artística que han enriquecido y diversificado las tradiciones culturales catalanas (Arnau i Segarra, 2016, p. 44).

Nuevos autores exófonos catalanes

En este contexto, las identidades híbridas emergen en la obra de autores como Najat El Hachmi, Laila Karrouch o Saïd El Kadaoui Moussaoui. Cabe destacar que dichos escritores de origen exófono³ provienen del norte de Marruecos, en concreto de la ciudad de Nador, o de sus alrededores. Nacieron en la década de los setenta del siglo XX: Saïd El Kadaoui Moussaoui en 1975, Laila Karrouch en 1978 y Najat El Hachmi en 1979. Su lengua materna es el amazigh⁴

³ No tomamos en consideración otros autores exófonos catalanes que escriben sus obras de ficción en lengua catalana como la argentina Patricia Gabancho, la india Asha Miró, el japonés Ken Saro, el inglés Matthew Tree o la checa Monika Zgustova porque el análisis de sus obras superaría con creces los objetivos y las dimensiones de este artículo.

⁴ El *amazigh* o bereber es la lengua hablada por las poblaciones de etnias autóctonas del Norte de África. Actualmente se estima que el *amazigh* es la lengua materna de una población aproximada de 20 millones de hablantes, especialmente en Argelia y Marruecos, y de unos 3 millones en

aunque en algunos casos también tienen conocimientos de alguna variante del árabe que hablan con algún miembro político de sus familias. Son autores que pertenecen a lo que se ha denominado “generación 1,5” de la inmigración, es decir, la generación de los niños que siguieron a sus padres en el camino de la emigración. De este modo, tanto Laila Karrouch como Najat El Hachmi emigraron de Marruecos a Cataluña a la edad de 8 años, junto con sus madres, y se instalaron con sus familias en Vic, una ciudad al norte de Barcelona. Saïd El Kadaoui Moussaoui emigró con su familia a Barcelona cuando tenía 9 años. Se trata por lo tanto de aquella generación que vivió la primera infancia, de la cual a menudo se guarda un recuerdo idealizado, en las zonas rurales del país de nacimiento; una generación que fue escolarizada en el país de recepción en una lengua distinta a su lengua materna. Desde el punto de vista de las nuevas identidades, esta es una generación interesantísima, cuyos miembros desafían muchos retos lingüísticos, culturales, religiosos, familiares y de género, y, tal como afirmaba Guillermina Walas con referencia a los autores hispanos en Estados Unidos, esta es una generación que “se ubica en una zona borrosa, híbrida en lo que respecta a su pertenencia cultural y su nacionalidad” (Walas, 2000, p. 26). Efectivamente, autores nacidos en el seno de familias numerosas acostumbradas a vivir en hogares con tres o cuatro generaciones bajo el mismo techo, donde los roles masculinos y femeninos están rígidamente determinados, donde la lengua materna es el *amazigh* y la única religión la musulmana, se trasladan a zonas industriales pobladas mayormente por familias nucleares que viven en pequeños apartamentos, donde hombres y mujeres participan activamente en el mercado de trabajo, donde se hablan otras lenguas — el catalán y el castellano, lenguas que se asemejan mucho para los hablantes de *amazigh*, y que al principio les cuesta distinguir una de otra—. Además, se encuentran en una sociedad de raíces culturales y religiosas cristianas pero que está sumida en un rápido proceso de progresiva laicización. Sin lugar a dudas, dichos autores han experimentado un sentimiento de frontera en el que buscan su propia identidad y, a la vez, han sucumbido a la necesidad del reconocimiento de igualdad por parte de la sociedad receptora (Arnau i Segarra, 2016, pp. 45-46). Sus experiencias en la nueva sociedad “van dando forma a una identidad en constante movimiento, que estarán siempre buscando adaptarse al espacio cultural en el que se encuentra, pero asimismo, siendo o sintiéndose un “outsider” en todo” (Walas 2000, p. 66).

Europa, sobre todo en Francia, Bélgica y España. Todas estas cifras son aproximativas ya que no constan en los censos de población de ninguno de dichos países. Para más información véase www.enciclopedia.cat

El corpus exófono⁵

Laila Karrouch publicó su primer volumen autobiográfico en 2004, *De Nador a Vic*, que obtuvo el Premi Columna Jove, y que más tarde se publicaría en castellano bajo el título *Laila*⁶. También de tema autobiográfico es *Petjades de Nador*, de 2013. Entre ambas obras autobiográficas, Karrouch publicó en 2006, y también en la editorial Columna, *Un meravellós llibre de contes àrabs per a nens i nenes*; y en 2015 publicó *Quan a l'Ismael se li van creuar els cables*, una obra dirigida al colectivo adolescente.

El mismo año 2004 en que Karrouch publicaba su primera obra autobiográfica, también se estrenó en la editorial Columna otra autora nacida en Nador y residente en Vic, la joven Najat el Hachmi, con una obra autobiográfica que alcanzó un elevado número de ventas en el mercado editorial catalán pero que ha sido imposible publicar en castellano: *Jo també sóc catalana*, una obra singular y a la vez crítica y reivindicativa sobre la identidad de las personas inmigradas. En 2008 El Hachmi ganó el *Premi de les Lletres Catalanes Ramon Llull*, por su novela *L'últim patriarca*, que algunos han calificado de “autobiografía ficticia” (Ricci 2010, p. 72). Con esta novela El Hachmi obtuvo una gran repercusión mediática y entró a formar parte rápidamente del canon literario catalán. Su segunda novela, *La caçadora de cossos*, publicada el 2011 también en Planeta, se desvincula de la búsqueda de la identidad nacional, o cultural, para centrarse en la exploración de la sexualidad femenina a partir de la reivindicación de la libertad de las mujeres de disponer de su propio cuerpo. En 2015 volvió a ganar un premio importante con un texto que había recibido una subvención de la *Institució de les Lletres Catalanes: La filla estrangera*, que obtuvo el Premi Sant Joan y más tarde recibió el Premi Ciutat de Barcelona de Novel·la. Con *La filla estrangera* la autora vuelve al tema de las relaciones familiares de una dinastía de origen marroquí, pero esta vez la acción narrativa se centra en la relación de una joven con su madre.

Saïd El Kadaoui Moussaoui publicó primero en castellano una obra a partir de su formación como psicólogo, titulada *Límites y fronteras*, editada en 2008, y más tarde un texto de carácter autobiográfico, *Cartes al meu fill. Un català de soca-rel, gairebé*, en 2011, donde apela al respecto a la diversidad y la multiculturalidad.

El corpus literario que acabamos de mencionar comparte muchos elementos del denominado *Bildungsroman*, aquella narrativa protagonizada por un joven personaje que evoluciona con el paso del tiempo. Pero, paralelamente,

⁵ Para las ediciones utilizadas en este trabajo emitimos a la bibliografía final.

⁶ Sobre *Laila* como versión castellana de la novela *De Nador a Vic* de Laila Karrouch véase Arnau i Segarra 2017.

esta narrativa sirve a sus autores como proceso terapéutico pues sus personajes principales, a menudo un yo autobiográfico, otras veces un *alter ego* simulador, personifican muchos de los conflictos de identidad existentes en una sociedad receptora de inmigración como es la sociedad catalana de los últimos treinta años. En esta escritura la cuestión de género vinculada a la identidad es fundamental para su desarrollo narrativo, el cual nace desde las propias vivencias de los escritores. Mercedes del Amo (2001), analizando la literatura femenina del Magreb, sobretudo las autoras argelinas y marroquíes, advierte que

Comienzan a escribir estas escritoras desde la experiencia personal, de la que tienen que partir por necesidad, por razón de la propia definición del género novela y, por tanto, de todo lo referente al estatuto personal y su incidencia tanto en la vida de las mujeres como en el desarrollo de la sociedad en general. Estas novelas autobiográficas son rechazadas por algunos críticos, argumentando que alimentan el imaginario occidental con respecto a los musulmanes; pero son absolutamente inevitables en el desarrollo de la novelística magrebí [...] El estatuto personal aparece, pues, con asiduidad a lo largo y ancho de toda la literatura escrita por mujeres: la relación de pareja, el rechazo, tanto de las mujeres que escriben en árabe como de las que escriben en francés, a los matrimonios concertados, al repudio, a la obediencia ciega de la mujer al marido, al enclaustramiento, al tabú de los matrimonios mixtos de mujer musulmana con hombre no-musulmán; es decir, a todos aquellos aspectos que por tradición o legalidad constriñen el crecimiento de las mujeres [...] (del Amo, 2001, p. 61).

Y más adelante la crítica añade:

La experiencia personal también las lleva a escribir de un tema de máxima actualidad, como es la visión que las mujeres tienen de la emigración y del exilio. Casi desde las primeras novelas este tema se convierte en una constante: el choque Oriente Occidente (por utilizar un término ya establecido, aunque sería más correcto hablar de choque entre el Occidente árabe y el Occidente europeo), tema también recurrente en la novelística masculina, es visto con originalidad no exenta de contradicciones. Las mujeres que emigran, cuando vuelven a sus lugares de origen, toman conciencia de los cambios efectuados en su forma de vida de manera consciente o inconsciente, porque son vistas por los suyos como asimiladas, mientras que en los lugares de acogida se las sigue considerando extranjeras. Este sentimiento de no pertenencia a parte alguna es [...] el tema estrella de la mujer que se siente alienada, aculturada, despersonalizada, pero que no renuncia a ninguna de sus vivencias, que la ayudan finalmente a encontrar su deseada identidad (del Amo, 2001, pp. 61-62).

En estas reflexiones de Mercedes de Amadeo sobre la literatura magrebí contemporánea escrita por mujeres percibimos muchos de los motivos literarios a

los que recurrirán también los autores catalanes exófonos estudiados, especialmente las autoras nacidas en Marruecos. Parten de su experiencia personal, y mezclan autobiografía y ficción en narraciones donde abundan unas primeras tímidas reivindicaciones de un nuevo estatus social de las mujeres inmigrantes. El sentimiento de desarraigo, de la no pertenencia a ninguna cultura en concreto pero que no quiere renunciar a ninguna experiencia vital asume aquí una importancia capital.

Identidades duales

Las mujeres inmigrantes son las encargadas de crear las redes migratorias de las familias y de la comunidad y por lo tanto asumen un papel indispensable como agentes sociales y políticos (Gregorio, 1998, p. 21). Estas facetas se perciben implícitamente en las producciones literarias de dichas mujeres, donde los personajes femeninos, a menudo un yo biográfico, encarna un sentido de la autonomía y del empoderamiento (Gallego, 2011, p. 79).

Sin embargo, hay que tener en cuenta que esta toma de conciencia de su propio poder depende de factores como la situación económico-social, el origen rural o urbano y “in many cases the cultural needs of the community are encoded in terms of gender roles imposed of women” (Gallego, *ibidem*).

Las mujeres inmigrantes tienen funciones instrumentales pues se espera de ellas que preserven la cultura y las tradiciones de sus sociedades de origen, y a la vez, que sean capaces de preparar a sus hijos para desenvolverse en la sociedad de acogida. En el fondo la mujer inmigrante ostenta el papel de guardiana de la tradición y, paralelamente, se convierte en un agente de cambio.

Mary Nash, recogiendo unas ideas suyas anteriores sobre identidades, representación cultural y discurso de género, afirmaba que “la imagen del otro se consolida a partir de una representación mental, de un imaginario colectivo, mediante imágenes, ritos y múltiples dispositivos simbólicos, de manera que estos registros culturales no sólo enuncien, sino que, a la vez, reafirmen las diferencias” (Nash, 2001, p. 38).

Nash critica los medios de comunicación por su colaboración en la preservación de imágenes y representaciones culturales negativas de los y las inmigrantes a quienes muy a menudo se les considera “un colectivo subalterno y desigual” (Nash, 2001, p. 39).

En la misma línea la escritora Najat El Hachmi se quejaba en *Jo també sóc catalana* que “els mitjans de comunicació, quan parlen de magribines, sempre fotografien dones amb gel·laba i mocador, com més podria ser?” (2010, p. 61).

Para Nash, la imagen que presentan los medios es la de “atraso y de inferioridad de [las] sociedades de origen” (ídem). Con ello se refuerzan las

prácticas sociales discriminatorias y [se] construye la imagen de otras culturales en términos negativos que impiden el desarrollo del respeto a la diversidad cultural. El predominio de la subalteridad atribuida a los colectivos inmigrantes y la transmisión de una imagen de la sociedad de origen caracterizada por el atraso cultural, social, religioso o económico es decisivo en la implantación de una visión negativa del otro/otra. La consideración generalizada de la inmigración y de la otredad cultural en términos negativos ha alcanzado una dimensión europea (Wrench y Solomos 1993 según Nash, 2001, p. 39).

Efectivamente, las imágenes desfavorables y estereotipadas de las migraciones que aparecen en los medios de comunicación, con abundancia de situaciones conflictivas y delictivas, contribuyen a aumentar el rechazo social hacia inmigrantes y refugiados.

Imágenes literarias autobiográficas

La intención de los escritores migrantes, al menos en sus primeras producciones literarias, es fundamentalmente contrarrestar la imagen negativa de la inmigración que muestran los medios de comunicación (y algunos partidos políticos) con la aportación de su mirada crítica. Para ello, recurren a su propia autobiografía, escogen anécdotas, recuerdos, experiencias que después adaptan, modifican, manipulan, es decir, ficcionalizan. Najat El Hachmi ja declaraba en *Jo també sóc catalana* que

En realitat només escric per superar les meves pròpies barreres, per navegar entre els records [...] Ho confesso: escric per sentir-me lliure, per desfer-me del meu propi enclaustrament fet de denominacions d'origen, de pors, d'esperances sovint estroncades, de dubtes continus, d'abismes de pioners que exploren nous mons (El Hachmi, 2010, p. 14).

Y todo empieza con la preparación del viaje, la idealización de la sociedad que acogerá los emigrantes, pues, como escribía Laila Karrouch en su primera obra autobiográfica: “Allà a Hispania hi estaré molt bé. Tindrè tot allò que jo vulgui: juguines, roba nova, faldilles... allà tothom té molts diners [...]” (Karrouch 2014, p. 10). Evidentemente los sueños de Karrouch no serán más que esto, sueños de una niña de ocho años que desea enriquecerse materialmente con rapidez en una sociedad idealizada.

La mayoría de mujeres de origen marroquí que emigraron a Cataluña en los años 80 lo hicieron mediante la reagrupación familiar, acompañadas de sus hijos, para reencontrarse con sus maridos que ya tenían trabajo y vivienda. Los primeros inmigrantes extranjeros fueron bien acogidos, quizás como algo exótico y con un cierto paternalismo, pero la relación entre ambas comunidades creó

lazos de amistad y buena convivencia. Sin embargo, a medida que aumentaba el número de inmigrantes, creció la animosidad hacia ellos:

Les coses havien canviat moltíssim en poc temps: a Vic i a tot Catalunya va arribar-hi una massa d'immigrants molt important, fet que vaig veure positiu per una banda i negatiu per una altra. L'aprenentatge del català i el castellà i la integració en general es van fer més difícils, i la mescladissa de gent va començar a disminuir, i a l'escola es formaven, sovint, grupets d'estrangers i grupets de catalans i castellans (Karrouch, 2010 p. 109).

Y la animosidad hacia el otro, el rechazo de las costumbres de los inmigrantes y especialmente cualquier símbolo que recuerde la religión musulmana fue en aumento. Así El Hachmi en *Jo també sóc catalana* describe la hostilidad demagógica de algunos vecinos que instigaban sus convecinos a firmar contra la construcción de una mezquita en Vic, y proclaman la condena generalizada de la religión islámica: “Tots sabem els problemes que porta la religió musulmana arreu de món: només cal que mirem cap els països àrabs i ho veurem. Si no, guaiteu el cas d'Algèria, els morts que hi ha.” (El Hachmi, 2010, p. 118).

La protagonista narradora reflexiona sobre aquellos momentos:

Vaig voler parlar, indignada, ferida, en un orgull redescobert, sentint-me més musulmana que mai. No eren les paraules el que ferien, era l'estrèpit de tota aquella gent que es barallava per firmar primer, que proclamaven, fanatisme de míting. (El Hachmi 2010, pp. 118-119).

El proyecto de construir una mezquita enciende los fanatismos y los tópicos más primitivos y rudimentarios “Que se'n vagin al seu país a fer-hi una mesquita, que si nosaltres anéssim allà segur que no ens deixarien construir-hi una església.” (*ibidem*, p. 119). Y la reunión continua, con burlas encendidas contra el islam. Porque el desprecio hacia la religión musulmana, que no es más el que miedo a lo desconocido, focaliza los signos exteriores más simbólicos: las mezquitas y el velo de las mujeres.

Imágenes literarias femeninas

La voluntad de las escritoras de origen marroquí es, precisamente, el de paliar la imagen estereotipada de las mujeres musulmanas que existe en Occidente. Y en este contexto, el velo femenino adquiere una incomparable capacidad simbólica. Se suele atribuir al velo una cierta sumisión de la mujer musulmana al patriarcado impuesto por los miembros masculinos de la estirpe, especialmente al padre o al marido. Pero en realidad, en Occidente sabemos muy

poco sobre el velo. La socióloga marroquí Fatima Mernissi, afirma que “la función del velo, hidshab, que en árabe literalmente quiere decir cortina, es evitar la transparencia, velar o esconder determinados asuntos.” (Mernissi, 1995, p. 17). Pero rápidamente clarifica que no se refiere

al velo de una mujer que por libre albedrío, sin recibir presiones de los políticos o de su marido, decide llevar un pañuelo en la cabeza y cubrirse el cabello y la cara. Esto constituye una iniciativa propia, una elección como lo pueden ser la preferencia de un cosmético y de un peinado determinado. [...] (Mernissi, 1995, p. 17).

Existe pues un velo relacionado con la imagen, con el aspecto exterior, con el gusto por la belleza o un estilo determinado. Sin embargo, Mernissi observa que existe también “un velo intrínsecamente relacionado con la política. Es el velo obligatorio impuesto por autoridades políticas como Jomeini” (*ibidem*). Efectivamente, el velo puede ser un objeto impuesto por la política (y la tradición) patriarcal que somete la mujer al hombre, pero también puede ser, y esto cuesta de entender en una sociedad eurocéntrica como la nuestra, un objeto que contribuya al embellecimiento femenino. El Hachmi exclamaba al respecto:

Les dones d'aquí em tenien a mi de cap de turc, a la que podien em disparaven la frase: i no tenen calor, amb tota aquesta roba a ple estiu? Per què no es treuen el mocador?

Era la pregunta del milió, una pregunta que et feia fins i tot la persona més culta que et poguessis imaginar. Aquella peça de roba que durant la meva infantesa havia sigut quelcom màgic, que desplegava damunt del meu cap per notar-ne la frescor de la tela , que esguardava ben quieta quan l'àvia ordenava l'armari i en treia la seva col·lecció particular. El regal preuat que portaven les tietes cada cop que venien a casa, milers de colors i dibuixos per on traspasaven els raigs de llum. Tot això es convertia en tema polèmic dia sí dia també (2010, pp. 154-155).

Y una señora exclama “és hora que us rebel·leu nena. Digues a la mare que es tregui això del cap, que ara ja no és al Marroc” (*ibidem*).

La joven experimenta una doble sensación que alteraba su propia identidad: por una parte, para ella el velo, el pañuelo, no es más que un accesorio tradicional que llevaban todas las mujeres de su familia, que con sus colores brillantes y sus dibujos llamativos utilizaban las féminas con orgullo, y si se cubrían la cabeza con él era, sobretodo, por propia voluntad. Pero por la otra, es fuente de conflictos, rechazos y desaprobación.

En una línea similar se manifiesta el escritor Saïd El Kadaoui Moussaoui. En el epistolario imaginario *Cartes al meu fill. Un català de soca-rel, gairebé*, dedica una breve carta al velo. Con el escueto, casi lacónico título “El mocador” (2011,

p.41), el autor explica concisamente a su hijo los motivos por los cuales “La meva àvia, igual que la teva, es tapa els cabells amb un mocador. No és una mania, és un costum. Tot s'ha de dir, fill. És el nord de la seva brúixola danyada.” (*ibidem*).

El pañuelo que cubre la cabeza de las abuelas es una costumbre tradicional, es como una brújula que les indica el camino. Añade: “Guardo amb mi el paisatge que l'ennobleix i m'ajuda quan sento la mirada inquisidora que travessa les nostres àvies.” (*ibidem*).

Pero, por otra parte, la reivindicación de los orígenes puede entrar en conflicto con las propias aspiraciones de la mujer musulmana en Occidente. Así, El Hachmi reconoce su deseo de aceptación identitaria, en un conflicto de dualidades:

creia cegament en les virtuts de la modernitat occidental i acceptava la visió etnocèntrica d'aquella senyora com acceptava la de moltes altres. Vaig aprendre a sentir vergonya de la pròpia procedència, a menystenir la imatge de la mare, de l'àvia, només perquè no s'adeien al model de vida que jo volia: una dona lliure, independent, com creia que era la dona occidental. I d'aquesta manera, durant anys vaig perdre'm la saviesa de totes aquestes dones, l'experiència adquirida a l'altra banda de l'Estret no era del meu interès? (2010, p. 155).

Tanto Karrouch como El Hachmi experimentaran un sentimiento de alienación en los primeros años de su vida en Cataluña. Se sienten marginadas tanto por ser catalanas como por ser marroquíes. Sus narraciones priorizaran un diálogo con ellas mismas, en las que plasman sus autodescubrimientos sobre los procesos identitarios que padecen:

A mesura que em feia gran, els dies s'escurçaven cada cop més. Sense adonar-me'n, em vaig convertir en una catalana més amb un rellotge enganxat al canell i una agenda plena de recordatoris —hora amb la pediatra, comprar pa i begudes, trucar al tècnic de torn...—, obligacions —pagar l'excursió de la Kautar [la seua filla], ingressar diners al banc, portar el cotxe al mecànic...—, treballar, reposar (poques vegades)... (Karrouch, 2013, p. 19).

Los textos de Karrouch dejan entrever una cierta voluntad pedagógica que quiere fomentar la convivencia de los distintos colectivos. A menudo relativiza las crisis de identidad e intenta recrear imágenes armónicas. Como las metáforas gastronómicas con las que acaba *De Nador a Vic*:

He après a conviure amb gent que té la mentalitat molt diferent de la meva. He après a valorar més les persones i a compartir sentiments i a intercanviar opinions.

No he perdut la meva cultura ni les meves arrels, sinó que he guanyat una altra cultura i uns altres costums. M'agrada fer un bon cuscús per dinar i un entrepà de pa amb tomàquet per sopar. Per què no?! (Karrouch, 2014, p. 150).

Sin embargo, las producciones literarias de El Hachmi son más reivindicativas. El propio título de su primer libro, con el adverbio “també”, ya es una prueba de su firme reivindicación identitaria. Su voluntad es, según Christián Ricci, “revertir el estereotipo de la mujer magrebí-amazigh que, por un lado es la poseedora de las tradiciones culturales del país de origen, pero que por otro lado, y de manera negativa, representa la ‘subcultura norteafricana’, opuesta a la ‘fuerte’ catalana o española [...]” (Ricci, 2011, p. 86).

El Hachmi rechaza el binarismo Marruecos / Cataluña. En su adolescencia catalana, se siente incómoda con los prejuicios de la religión musulmana que no le permiten usar pantalones ni llevar faldas cortas pero nunca aceptará el paternalismo occidental que asocia cada mujer musulmana a una mujer sometida, incluso a una víctima del esclavismo de género impuesto por los hombres musulmanes. El Hachmi rechaza contundentemente que

Les senyores a Occident, a l'Occident Nord, vull dir, tenen una predilecció malaltissa per salvar les pobres dones de la resta del món. Per alguna raó desconeguda, quan veuen una matriarca marroquina amb totes aquelles teles que camina complaguda d'ella mateixa al mig del carrer, deuen sentir un impuls irrefrenable de córrer a dir-li: escolti, vostè, no es deixi dominar pel seu marit, dona, que ja som al segle vint-i-un. I si, en el pitjor dels casos, la marroquina l'entén i li diu que té dret a fer el que li dóna la gana, que és en un país lliure, sempre quedarà l'excusa: ho veus, com no es volen integrar? (El Hachmi 2010, p. 162).

El Hachmi practica un feminismo que la lleva a reconsiderar irónicamente algunos símbolos del feminismo occidental, como la famosa quema de sujetadores (*ibidem*), y reprocha al sistema occidental las exigencias a las mujeres. Con ello nos recuerda nuevamente a Fatima Mernissi, quien en su famoso ensayo *Sherezade goes West* (2000) polemiza sobre los ideales de belleza femenina en Occidente, unos ideales que llevan a las mujeres occidentales hasta la humillación, y que están impuestos por los poderes representados por los hombres.

El Hachmi denuncia la tensión diaria en que viven las mujeres occidentales, aquellas mujeres que tienen como finalidad alcanzar una relación equilibrada entre la formación, o el trabajo, y la maternidad; y en sus caso afirma “en tinc prou amb estudiar una carrera, fer malabarismes per compaginar feina i maternitat, [i] escriure” (2010, p. 162).

Su postura crítica con los estereotipos de la feminidad occidental la llevan a confrontarse con aquellas mujeres que aspiran a compaginar su faceta en el mundo laboral con la maternidad y el hogar, una doble jornada que la autora denuncia como otro tipo de explotación y de sumisión:

Acabes de treballar a les cinc [...] però a última hora s'ha presentat un pare que demanava escola per als seus fills, i és clar, no te sentes en forces de dir-li que torni d'aquí a dos dies [...]penses en teu nen, pobre, que se l'emporta l'autobús perquè tu no hi eres a la parada, perdut al mig del trànsit, donant voltes per Vic i pensant que tu deus ser la pitjor mare del món.[...] Ara que has acabat la jornada laboral, comença a arromangar-te per a la feina de la casa. La roba, els plats de tot el dia per rentar escombrar una mica, endreçar, fel sopar i, si pot ser, el dinar per a l'endemà... [...]

Quan et fiques al llit, ja tard, penses: que bé, ser una dona alliberada com les dones occidentals, rendida i sense temps gairebé per a res, però alliberada al cap i a la fi (*ivi*, pp. 136-137).

Conclusiones

En resumen, Laila Karrouch, Najat el Hachmi y Saïd El Kadaoui Moussaoui comparten la procedencia y la visión del mundo desde una perspectiva de frontera entre la sociedad amazigh-marroquí y la catalano-española. Cada autor recurre a construcciones identitarias propias relacionadas con su propia biografía, pero todas ellas comparten la complejidad de narrar las realidades de las mujeres emigrantes en la Cataluña del cambio de siglo. Como afirma Josefina Bueno, estas obras destacan por las reflexiones que se originan a nivel sociológico:

Aquestes noves identitats naixen des de la ficció són la millor manera d'acceptar i fer visible la condició d'immigrant com una identitat fronterera que donà pas a la conformació d'una societat construïda en la pluralitat i la igualtat. L'anàlisi d'aquest *corpus* encara emergent a l'Estat Espanyol, constitueix un poderós aliat per a consolidar els nous paràmetres que plantegen els desafiaments de la societat del segle XXI (Bueno, 2010, p. 175).

Bibliografía

ARNAU I SEGARRA, Pilar. "Laila o la deliberada invisibilidad de la cultura catalana" in KASPERKA, Iwona (ed.) *Ideologías en traducción. Literatura, didáctica, cultura*. Bern, Peter Lang Verlag. (pp. 19-38).

- ARNAU I SEGARRA, Pilar. "Nuevas identidades europeas: relaciones etnoligüísticas y sus representaciones literarias". *CÁTEDRA. Revista especializada en estudios culturales y humanísticos*, 13 (marzo). Panamá, Centro de Investigaciones de la Facultad de Humanidades CIFHU de la Universidad de Panamá, 2016. (pp. 39-56).
- BUENO, Josefina. "Del Magrib a Catalunya: Veus de dones en català" in CLIMENT, Laia (coord.) *Desvelant secrets: Les dones de l'Islam entre la tradició i la transgressió*. València, 3i4, 2010. (pp. 167-181).
- CHAMBRES, Iain. *Migrancy, Culture, Identity*. London /New York, Routledge, 1994.
- DEL AMO, Mercedes. "La creación literaria de las mujeres magrebíes" *MEAH*, Sección árabe-islam 50, 2010. (pp. 53-67).
- EL HACHMI, Najat. *Jo també sóc catalana*. Barcelona, Edicions 62, 2010 [1ª edición: Columna, 2004].
- EL KADAOUI MOUSSAOUI, Saïd. *Cartes al meu fill. Una català de soca-rel, gairebé*. Badalona, Ara Llibres, 2011.
- GALLEGO DURÁN, Mar. "Gender, Migration and Identity: Agnès Agboton's *Canciones del poblado y del exilio*" in CASTRO BORREGO, Silvia Pilar / ROMERO PUIS, María Isabel (eds.). *Cultural Migrations and Gendered Subjects: Colonial and Postcolonial Representations of the Female Body*. Newcastle, Cambridge Scholars Publishing, 2011. (pp. 75-98).
- GREGORIO GIL, Carmen. *Migración femenina. Su impacto en las relaciones de género*. Madrid, Nancea, 1998.
- KARROUCH, Laila. *De Nador a Vic*. Barcelona: Edicions 62, 2014. [1ª edición: Columna 2004].
- KARROUCH, Laila. *Petjades de Nador*. Barcelona: Editorial Columna, 2013.
- LUGHOFER, Johann Georg (ed) (2011) *Exophonie. Literarisches Schreiben in anderen Sprachen*. <http://www.goethe.de/ins/si/pro/10j/publikationen/Exo-01-04-web.pdf> [12.02.2016]
- MERNISSI, Fatima. *El poder olvidado. Las mujeres ante un Islam en cambio*. Barcelona, Icaria editorial, 1995.
- MERNISSI, Fatima. *L'harem occidental*. Barcelona, Edicions 62 [*Scherezade goes West*, 2000] 2002.
- MERNISSI, Fatima. *El miedo a la modernidad: Islam y democracia*. Madrid, Ediciones del Oriente y del Mediterráneo [*La peur-modernité: Conflit Islam démocratie*] 2007.
- NASH, Mary / MARRE, Diana (eds.). *Multiculturalismos y género. Un estudio intradisciplinar*. Barcelona, Edicions Bellaterra, 2001.
- RAMÍREZ, Ángeles. *Migraciones, género e Islam. Mujeres marroquíes en España*. Madrid, Agencia Española de Cooperación Internacional, 1998.

- RICCI, Cristián H. "L'últim patriarca de Najat El Hachmi y el forjamiento de una identidad amazigh-catalana". *Journal of Spanish Cultural Studies*, vol. 11, N. 1 March 2010. (pp.71-91).
- RICCI, Cristián H. "Identidad, Lengua y Nación en la Literatura Amazigh-Catalana". *ALJAMÍA. Revista de la Consejería de Educación de Marruecos*. Diciembre de 2011. (pp. 79-94).
- STALLAERT, Christiane. *Perpetuum Mobile. Entre la balcanización y la aldea global*. Barcelona, Anthropos, 2004.
- WALAS, Guillermina. *Entre dos Américas: Narrativas de las latinas en los 90's*. Maryland/Oxford: University Press of America, 2000.

Pilar Arnau i Segarra es diplomada en Traducción e Interpretación (Universitat Autònoma de Barcelona) y licenciada en Filología Hispánica (Université Toulouse-Le Mirail, Francia). Máster en Filología Catalana (Universitat de les Illes Balears, Mallorca). Ha sido lectora de catalán en las universidades de Bochum y Bremen y asistente científica de cátedra en Münster (Alemania). Ha publicado numerosos artículos y libros sobre literatura catalana contemporánea. Actualmente sus trabajos se centran en la literatura catalana exófona.

Contacto: pilar.arnau@t-online.de

Recibido: 12/01/2017

Aceptado: 25/04/2017